

## VEAMOS AHORA UN SOMERO ANÁLISIS.

(a modo de comentario)

El aquinatense de inmediato nos lleva a observar la naturaleza, para así formular una *Ontología Cosmológica* que recuerda los ΠΕΡΙ ΦΥΣΕΩΣ de casi todos los autores griegos.

En la naturaleza, en cada objeto, de inmediato podemos afirmar bajo los términos *Ser* y *Esencia*, lo que *existe-así*. Por ejemplo, conociendo el DNA que provoca la configuración a los seres vivos, nos podemos preguntar por aquello que tanto al DNA como a los seres meramente materiales los hace que sean de su propia y diferente forma a toda otra forma sensible, o sea no son de cualquier forma o no son por azar y, con ello, lo que señalamos, al afirmar, se llama *esencia* y, en una primera operación **sensible inteligible** lo captamos del objeto. Pero, más inmediato que la misma *esencia* captamos la existencia, y en cuanto existente afirmamos de aquello que es *ser*. Llamar a algo en cierta forma y propiedad es afirmar algo adecuado a aquello, y así, cuando afirmamos *SER*, afirmamos en propiedad *una substancia existente* (Cfr. 1,2,4,8)

Nos habla el filósofo que en la misma aprehensión de los objetos en la naturaleza, al afirmar su composición, estamos afirmando que son *Seres o Substancias Compuestas Existentes*, o sea que no son sólo existencia, que no son sólo *esencia*, sino seres compuestos, realidades en sí, y que en ellas, por lo mismo distin-



guimos *Materia y Forma*. La materia es a la existencia, como la forma es a la esencia, la materia es lo que sensiblemente entra en su composición existente y, la forma es lo que "conforma" dicha composición y materia. (6, 7, etcétera)

Como antes se mencionó, la FORMA es a la ESENCIA, (sin identificarse ambas), pues por la conformación señalamos con determinación la substancia existente, adecuando la señalación (intelectiva y comunicada) con la forma. Son Substancias Compuestas aquellas realidades existentes en donde hay clara unión de Materia y Forma. (6,7,8)

Señalamos esencialmente con determinación un existente acorde a la materia que entra en su composición, y no por la materia en general que sería algo indeterminado, por lo que afirmamos que la materia signada o señalada es principio de individuación en las Substancias Compuestas (9,10).

Así, cuando hablamos genéricamente de ciertos objetos existentes, no determinamos algo sino genéricamente, por ejemplo cuando decimos *Hombre* como esencia indeterminada que se refiere a muchos; pero si señalamos algo concreto, señalamos a éste o a aquél hombre. (10)

La esencia del objeto concreto está definida en la especie, y así, señalando los hombres se les define como *Animal Racional*. De donde la operación o naturaleza del

objeto, que es la esencia, se significa en la especie añadiendo al *Género* (animal) una *Diferencia* (racional). Esta "diferencia", obtenida de la naturaleza del objeto, se llama también *Diferencia específica*, ya que con ella se significa la especie. (10,11,12). Así, podemos decir que todo lo que está en el género (animal), está en la especie, y, por lo mismo el simple género no anuncia nada de la diferencia como parte de la esencia (17).

La **definición** (o especie) comprende pues, tanto la *Materia* (designada por el género), cuanto la *Forma* (designada por la diferencia) (18).

Así, sin identificar los términos o nociones, podemos afirmar que: el *Genero* es a la *Materia*; la *Especie* es a la *Forma*; y la *Diferencia* es al *Compuesto existente*. (19)

Todos los términos, con lo que se señala el objeto existente, son verdaderos si son adecuación del intelecto cognociente y el objeto en sí. Pero estos términos son nociones intelectivas, adecuación, por lo mismo no se identifican ni con el ser que hay en el intelecto, ni con el ser que hay en el objeto, sino que manifiestan dicho ser. (20)

Santo Tomás nos dice que la naturaleza de la especie es indeterminada con respecto a cada objeto, pues en la especie se señala lo universal y, en el objeto individual lo concreto. Las variaciones de los diversos concretos no afectan la no variación de la especie, pues



esta es a la forma y no a la materia, y menos a lo accidental que tiene cuasi existencia desde la forma y la materia. Así, los diversos grados de actualización de los objetos concretos no afectan la afirmación universal de la especie y, lo significado en la esencia de la especie siempre se predica de los objetos concretos, así afirmamos que *Sócrates es Hombre*. (22,23)

La esencia del compuesto (ente existiendo) no es el Compuesto de la esencia; (materia y forma) en lo primero se señala la esencia del objeto concreto existiendo; en lo segundo se señala algo intelectual que corresponde al objeto. (25)

Por la *Forma* se designa o señala la especie con respecto al género. Por la materia señalada se designa al individuo con respecto a la especie. La materia señalada puede variar (ya se dijo antes), y señala al individuo concreto, en la especie dicha materia o corporeidad no es determinada, y en el género esto es totalmente indeterminado. El *Cuerpo* entonces, está presente de diversa forma en el Género, en la Especie y en el Individuo, en éste último se señala en tres dimensi<sup>127</sup> (largo, ancho y alto); en la Especie no se determina sino que hay cuerpo, y en el Género el Cuerpo está presente indeterminadamente, o sea sólo se afirma que lo hay, sin ninguna especificación, por ejemplo en los animales. (13,24,25)

La *Racionalidad* es sólo *Principio de diferencia*; la *Humanidad* no es la *Especie*, ni la *Animalidad* es el

*Género*. Por ello, lo que conviene al género, a la especie y a la diferencia se predica de un particular señalado. (27,28,29)

Al *Hombre* conviene todo aquello que es *Hombre*, la *Racionalidad* y la *Animalidad*, por lo que en la noción de *Hombre* no entra lo accidental (31) Por lo mismo el ser que se predica de la substancia existente es único, absoluto, "en sí", pero el ser que se predica inadecuadamente de los accidentes es siempre en y por otro existente, y no es propio ni absoluto, y se llama *Accidente*. (4) Una noción no es en razón propia si no está contenida en la esencia; por lo mismo no se predica de la especie, como los accidentes. La noción comunicada no es idéntica a la noción abstraída (ser en el intelecto) y por lo mismo no es idéntica al ser al que se le predica, sino es verdadera en cuanto adecuada (35) Por lo mismo es verdadero aquello que es adecuado entre el intelecto y el objeto. El individuo cognociente descubre en lo concreto la noción de especie y se la apropia. Es el Intelecto quién da universalidad a las cosas. (36,37,38) Por tanto las nociones comunicadas no son aquello que es en sí, <sup>129</sup> acordes (adecuadas) al modo de ser que está en el intelecto, que las aprende del objeto (40) (Recordemos que por la reflexión intelectual el sujeto cognociente puede además ampliar lo ya conocido).

El Intelecto no es substancia compuesta de *Materia* y *Forma*, sino *Substancia Simple*, compuesta de *Forma* y *Existencia*. Las *Substancias Compuestas* (*Materia* y *Forma*) están en unión estrecha con la *Materia*. (45) En



las Substancias Simples no se identifica la forma (esencial) y la Existencia, *No son acto puro*. (47) La Forma no da la Existencia, el *Existir* es diverso a la Naturaleza de la Forma en las substancias simples (48)

Dándose la existencia, y no identificándose con la Forma, se infiere que *es recibida* desde aquello que *es en sí existencia*, o sea por el *acto primero*, en el cual se identifica *existencia y esencia*, como *ser por sí mismo*. (Si alguno llegara a decir que el Acto Primero tuviera la existencia por otro, y así hasta el infinito, llegaríamos a un absurdo, desde lo cual no habría consistencia en las realidades, y la Forma Intelectiva (razón) daría dicha consistencia, pero sólo intelectivamente, sin jamás afirmarla en la Naturaleza, en la unidad y en la diversidad, o sea todo sería ideal o dependiente de la idea, más la Razón no es el Acto Primero, no se identifica con la Existencia, y la existencia de las Substancias Compuestas es limitada, por lo que sólo nos queda afirmar, para tanto asentar la realidad cuanto la unidad, la participación de un Acto Puro, Existente en sí, y por el cual todo participa de la existencia). Por lo mismo, <sup>131</sup> el Acto Puro *nada es añadido, o le falta*, y toda Perfección posible es en sí excelente y eterna, sin que dichas perfecciones se identifiquen o aparezcan presentes en *los existentes*, "substancias simples o compuestas" (52,53)

Ya se ha mencionado que la Esencia surge de la conjunción de Forma y Materia en lo existente, y es *unidad* desde ambos principios, y es en sí misma (existe en sí) (57), por lo mismo, todo lo que no es substancia

existente es accidente, y, a su modo participan de aquello que es la noción de entes (57,58).

Los Accidentes siguen desde la forma, o siguen desde la forma y materia, pero jamás siguen desde sólo la materia (pues si siguieran desde sólo la materia no tendrían determinación alguna y no podrían ser conocidos). Así, siguen la Forma Específica lo masculino y lo femenino, pero removida la forma animal, no permanecen; otros siguen la materia según el orden que hay en la Forma General, por lo que removida la forma especial permanecen, como la blancura o la negrura. Los accidentes que siguen desde la forma son propios ya del género, ya de la especie, y están en todos los que entran en igual especie y género (59,60,61).

Los accidentes que reciben complemento exterior a la substancia existente sólo permanecen conforme a la presencia de dicho complemento, como el color por la luz (63).

Los nombres accidentales jamás se ponen en el predicamento o se predicán de la especie o del gé<sup>133</sup> (64), aún cuando pueden predicarse del objeto concreto (64,31,33).







## BIBLIOGRAFÍA

Santi Thomas Aquinatis: Summa Versus Gentilis. Et  
Opuscula. Typis Petri Fischeri; Parmae;  
MDCCCLV. Vol. 3 Opus XXX. pp. 397 -  
421.

Opusculos Filosóficos Selectos; Selección e Introd. de  
Mauricio Beuchot. Trad. De Antonino  
Tomás y Bahis; S.E.P.; México 1986. Pág.  
29 - 28.

Santo Tomás de Aquino; Opusculo sobre el ser y la  
esencia; Traduc. Introd. Y notas de Carlos  
Ignacio González. S.I.; Ed. Tradición.  
México, 1979.

A. Lobato; Commentarium in De Ente Et Essentia; Univ.  
Sio Thomae in Urbe; Roma, 1972.

V. Remer, S.I.; Ontologia; Edit. Universitas Gregoriana.  
Roma, 1947. 9.

## ÍNDICE

7	Prólogo
9	Introducción
14-15	Prooemiun - Preámbulo.
14-15	Caput I - Capítulo I.
18-19	Caput II - Capítulo II.
26-27	Caput III - Capítulo III.
42-43	Caput IV - Capítulo IV.
54-55	Caput V - Capítulo V.
68-69	Caput VI - Capítulo VI.
78-79	Caput VII - Capítulo VII.
90	Notas al texto latino.
91	Notas explicativas al texto en español.
117	Veamos ahora un somero Análisis.
125	Bibliografía.





INDICE

Prólogo	7
Introducción	9
Proemio - Prólogo	14-15
Capítulo I - Capítulo I	14-15
<b>EL ENTE Y LA ESENCIA</b>	
Capítulo II - Capítulo II	18-19
Se terminó de imprimir en el mes de septiembre, del año 2000, en los Talleres de Grafo Print Editores, S.A., en Monterrey, N.L. El cuidado de la edición estuvo a cargo del personal de la Secretaría de Proyectos Editoriales, formato y diseño de portada, Catalina Hernández, la captura y revisión a cargo del autor. Se tiraron 500 ejemplares más sobrantes de reposición.	20-23 24-25 26-28
Capítulo VII - Capítulo VII	78-79
Notas al texto latino	90
Notas explicativas al texto en español	91
Vamos ahora un somero Análisis	117
Bibliografía	123



BIBLIOTECA INVESTIGATIVA RAMON RANGEL FRIAS



Nacido en el Reino de Nápoles hacia 1225, Tomás de Acuario protagonizó algunos grandes temas de su tiempo (agregación del pensamiento aristotélico a occidente, oposición a averroístas latinos, derecho de los religiosos a enseñar en las universidades, etcétera) y elaboró un valiosísimo corpus filosófico y teológico. Su influencia es enorme.

Hermano dominico, Tomás de Acuario sistematizó la teología de la Iglesia Católica, por lo que fue nombrado *Santo, Doctor, Príncipe de Dios*. En su *Suma Teológica* ofrece vías racionales para probar la existencia de Dios, la existencia de una ley natural en el alma humana, y La libertad e inmortalidad del hombre. En el campo de la filosofía, la distinción metafísica que Tomás de Acuario hizo entre esencia (*essentia*) y ser (*esse*) lo volvió famoso.

#### Obras de Tomás de Acuario:

- *Sobre el ente y la esencia* (1250-1256)
- *Sobre los principios de la naturaleza* (1255)
- *Suma contra Gentiles* (1259-1264)
- *Cuestión disputada sobre el alma* (1266-1267)
- *Cuestiones Quodlibetales* (1256-1272)
- *Exposición a los doce libros de Metafísica* (1296-1272)
- *Sobre las operaciones ocultas de la naturaleza* (1269-1272)
- *Suma Teológica* (1272-1273)
- *Sobre la unidad del entendimiento contra los averroístas* (1270)
- *Sobre las falacias* (1272-1273)
- *Sobre la naturaleza del género* (fecha no definida)
- *Sobre la demostración* (fecha no definida)
- *Sobre el principio de individuación* (fecha no definida)
- *Sobre la naturaleza del verbo del entendimiento* (fecha no definida)

